



# ‘Power to you, Brother!’ Negritud y resistencia en *The Dragon can’t Dance*

Intervención digital: Enderson Chavez / Man Wearing elaborate costume at Trinidad & Tobago Carnival.  
Foto: GO Trinidad & Tobago

Recibido: 26 -11- 2021

Daniela Belén Castro<sup>1</sup>

Aprobado: 15- 03- 2022

Investigadora independiente, Colegio San Luis, Argentina  
daniela.castro@colegiosanluis.esc.edu.ar

**Resumen:** Analizaremos la novela *The Dragon can’t Dance*, del escritor trinitense Earl Lovelace, en la cual veremos cómo la noción de negritud se manifiesta como desafío al modelo social imperante, basado en la exclusión sistemática de todos aquellos que estén por fuera del canon europeo. Nos centraremos en las definiciones de negritud propuestas por René Depestre (2018), que aportarán una mirada crítica a nuestro análisis. En nuestra opinión, la negritud intentará a lo largo de la novela oficial como un elemento de reparación social para con el pueblo de Trinidad. Tendremos en cuenta aportes teóricos de Tzvetan Todorov (1970), Laura López (1996), Reinaldo Rojas (2021), Antonio Benítez Rojo (1989) y Frantz Fanon (1952). Veremos cómo en un principio la figura del dragón (analizada en relación directa a la noción de negritud) adquiere un sentido sumamente relevante para la reivindicación social de los habitantes excluidos de Calvary Hill, pero también veremos que no es suficiente para garantizar el total reconocimiento de los sectores marginados de la isla. Mostraremos cómo la negritud, a pesar de presentarse como forma activa de resistencia, no logra hacer frente a las profundas disparidades de una sociedad oprimida y sin identidad definida.

**Palabras clave:** dragón; identidad; negritud; poder y resistencia.

---

<sup>1</sup> Profesora en Lengua y Literatura Inglesas (FaHCE/UNLP), licencianda en inglés con Orientación Literaria (FaHCE/UNLP). Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5035-9503>

## 'Power to you, Brother!' Negritude and resistance in *The Dragon can't Dance*

**Abstract:** We will analyze the novel '*The Dragon can't Dance*', written by Trinidadian writer Earl Lovelace, in which we will work with the notion of negritude as an act of defiance against the prevailing social model, based on the systematic exclusion of everyone who is outside of the European canon. We are interested by René Depestre's notions of negritude (2018), that will contribute a critical view to our analysis. In our opinion, negritude will, throughout the novel, try to act as an element of reparation to the people of Trinidad. We will take into account notions proposed by Tzvetan Todorov (1970), Laura López (1996), Reinaldo Rojas (2021), Antonio Benítez Rojo (1989) and Frantz Fanon (1952). We will see how at the beginning the figure of the dragon (analyzed with a direct relation to the notion of negritude) acquires a highly relevant sense towards the social vindication of the excluded people from Calvary Hill, but we will also analyze that it is insufficient to guarantee the absolute acknowledgement of the marginalized sectors of the island. We will show how negritude, despite being alive as an active form of resistance, cannot face the profound disparities of an oppressed society, without a defined identity.

**Key words:** dragon; identity; negritude; power and resistance.

Colonialism with its education, its system of rewards, had produced a diversity that went far beyond what we might call race<sup>2</sup>

### Introducción

Para la presente ponencia trabajamos con la novela *The Dragon can't Dance* (1979), del escritor trinitense Earl Lovelace, una obra literaria que por su riqueza narrativa y su gran pertinencia sociohistórica se presta al abordaje teórico desde una gran variedad de enfoques.

Entre algunos de los aspectos investigados con anterioridad a nuestro análisis destacamos los siguientes ejes temáticos que han servido como soporte a nuestra aproximación a la novela: la investigación exhaustiva de las complejas relaciones sociales entre grupos africanos e indios en la composición de la población trinitaria (Ramchand, 1988), de la política cultural del Carnaval (McGuire, 2016), de la complejidad en la composición de identidades durante esta celebración (Simmonds, 2019), de la representación de roles masculinos poscoloniales en Trinidad (Woo, 2014) y del análisis de las figuras femeninas en la novela (González, 2015).

---

<sup>2</sup>Lovelace, E. (1998). The Emancipation-Jouvay Tradition and the Almost Loss of Pan. *TDR* (1988-), 42(3), 54–60. <http://www.jstor.org/stable/1146680>

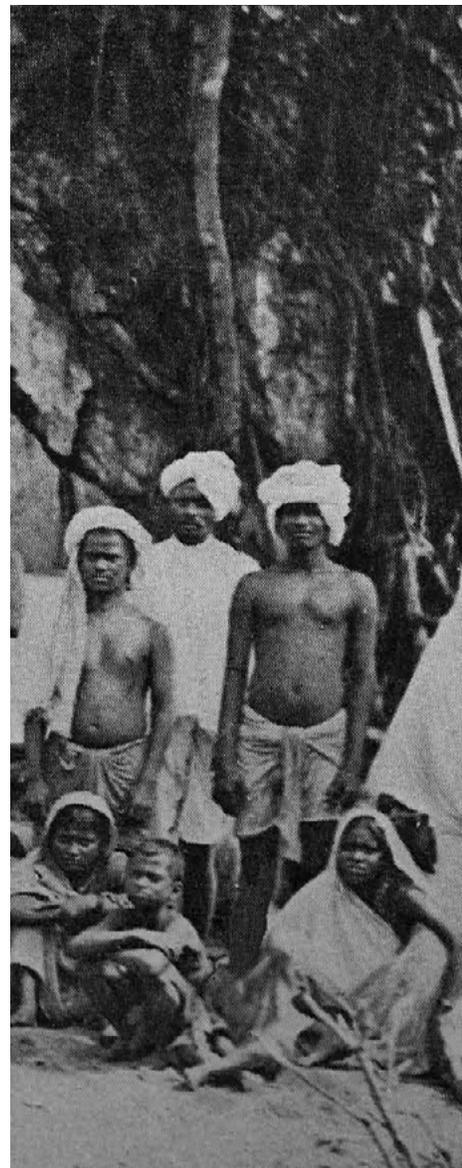
Buscando aportar una perspectiva diferente al corpus investigativo que hemos mencionado, desarrollaremos nuestro análisis teniendo en cuenta un concepto clave en la constitución de la identidad antillana, el concepto de negritud. Nuestro trabajo intentará iluminar algunas cuestiones relevantes acerca de la importancia de la negritud en la unión de pueblos colonizados en el mundo entero, pero también se propondrá brindar una explicación acerca de por qué en la sociedad presentada en la novela la negritud en tanto factor de acercamiento no logra ser lo suficientemente eficaz para promover un estado de convivencia pacífica entre los habitantes de Trinidad.

### **¿Cuál es la coyuntura sociohistórica que da marco al desarrollo de *The Dragon can't Dance*?**

He (Fisheye) couldn't understand what they had won (p. 66)

La sociedad de Trinidad, al igual que otras sociedades antillanas, es sumamente heterogénea, conformada de manera forzada por la maquinaria expansionista de la matriz colonial, con una gran cantidad de esclavos africanos traídos por la fuerza y obligados a perder sus raíces y su cultura, y también por trabajadores provenientes del sudeste asiático<sup>3</sup>, traídos a estas tierras bajo falsas promesas de prosperidad laboral. La construcción de una identidad en este contexto de diversidad creado por el colonialismo europeo se presentará en la novela, como veremos más adelante, como una tarea difícil.

En 1956, Eric Williams, el primer Primer Ministro de Trinidad, funda el partido llamado People's National Movement (PNM), que, a los ojos de Fisheye, el representante más activo de la resistencia en la novela, puede ser una oportunidad de verdadero cambio contra el régimen colonial: "this wonderful thing that was going to fight colonialism, was going to stand up for the people, was going to create jobs and make us a nation" (p. 66). Sin embargo, cuando el PNM gana las elecciones, se percibe una abrumadora sensación de descontento social, una profunda decepción por la promesa de un pueblo unido que luego de la



Hinduism in Caribbean Islands - West Indies / thehinduportal.com

---

<sup>3</sup>Convocar a trabajadores provenientes de India comenzó a ser una práctica habitual luego de la abolición de la esclavitud en 1833.

victoria electoral siguió su camino igual de fragmentado que durante la época del yugo británico.

Habiendo introducido la idea de creciente malestar en el pueblo, creemos muy apropiado en este punto inicial de nuestro trabajo traer al análisis a Antonio Benítez Rojo (1989) quien, hablando acerca de la complejidad cultural de las Antillas, menciona que en un intento por llevar a cabo una relectura del Caribe sería apropiado hablar de esta región como nexo entre distintas esferas de realidades contrapuestas, siendo la conexión de “el discurso de la resistencia con el discurso del poder” (p. vi) la que nos interesa particularmente aquí.

Atendiendo a la idea planteada por Benítez Rojo de que el Caribe tiene una tendencia a repetirse (1989), podemos observar como común denominador el pasado de esclavismo y explotación en la región antillana y la consecuente composición mixta de la población, realidad a la que por supuesto no es ajena Trinidad y que ocasionará graves conflictos. Veremos en nuestro trabajo cómo algunos habitantes de Calvary Hill mantendrán viva la ilusión de la resistencia y se opondrán férreamente al acostumbramiento a la marginalidad.

## El dragón como forma de resistencia

[...] is only the people who fight (p. 67).

El desarrollo narrativo de *The Dragon can't Dance* nos presenta a Aldrick, quien año tras año se esmera en recrear con entusiasmo su disfraz de dragón para el Carnaval<sup>4</sup>. La historia de su vida y su falta de proyectos a nivel personal nos demuestran que vive por y para representar a su dragón: “I ain't have nothing here except my dragon costume to put on for Carnival” (p. 32). Aldrick confiere tanta importancia al dragón porque ve en él el grito de guerra por un pasado de despojo, de desarraigo y dolor, siente el deber de luchar por sus antepasados, por el enaltecimiento de su sangre africana. Armar con tanta dedicación su disfraz excede ampliamente un rol performativo en el contexto del Carnaval, es un posicionamiento social y un intento de reivindicación de derechos tras un pasado de opresión colonial, pero también una



Moko  
Somōkōw's King  
www.nikonrumors.  
com

<sup>4</sup>La novela se enmarca culturalmente dentro de la carnavalización propuesta por Mijail Bajtin, según la cual las formas y divisiones de clase convencionales de la vida cotidiana sufren una alteración sustancial, provocando una distorsión del orden social establecido y generando así una falsa sensación de igualdad entre todos los participantes, sin importar el contexto socioeconómico y sociohistórico del cual provengan.

representación simbólica de la supervivencia en Calvary Hill, un lugar despojado de toda comodidad o perspectiva de progreso: “every scale he put on the body of the dragon was a thought [...] that celebrated his surviving upon this hill” (p. 36). Su supervivencia en este punto es también colectiva a nivel familiar, ya que en el disfraz Aldrick recuerda a aquellos antepasados que anhelando un futuro próspero fueron a Port of Spain<sup>5</sup> sin éxito duradero y a aquellos otros que, eligiendo quedarse en Calvary Hill, pasaron su vida esperando la oportunidad de ascenso social y convirtieron así su existencia en un eterno intento de supervivencia.

Basando parte de nuestro análisis en la noción de sentido propuesta por Todorov (1970), citamos su idea de que ‘el sentido (o la función) de un elemento de la obra es su posibilidad de entrar en correlación con otros elementos de esta obra’ (p.155). De este modo, la figura del dragón tiene un sentido de suma relevancia en la lectura simbólica de la novela, ya que, interrelacionándose con la función disruptiva del Carnaval y con la búsqueda de igualdad social de Calvary Hill, intenta hacer justicia por un pasado de crueldad. La ferocidad de esta figura, el fuego con el que amenaza a quienes oprimieron, sus garras dispuestas a atacar quieren de alguna forma aliviar el daño irreparable que produjo el cruel despojo de raíces y tradiciones, la migración forzada a nuevas tierras y el arduo trabajo esclavo bajo condiciones infrahumanas.

Con esto afirmamos que para Aldrick el dragón es el enfrentamiento mismo con el poder, con la indiferencia, por eso adopta como figura simbólica una actitud atemorizante, como él mismo lo ve, “threatening destruction if they were not recognized as human beings” (p. 121). La importancia que Aldrick confiere a esta figura adquiere mayor peso simbólico cuando él habla de reconocimiento, del simple hecho de lograr ser tratados como seres humanos en una sociedad en la que, como plantea René Depestre (2018), el factor racial juega un “papel terrorista, escandalosamente disgregador” (p. 204), equivale a un desequilibrio en la jerarquía establecida, que reconoce únicamente a los blancos.

## ¿Puede la figura del dragón unir a una sociedad fragmentada?

[...] welcome now to the Hill of accommodation (p. 193).

“The power of the Dragon even to threaten was coming to an end’ (p. 164) piensa resignado Aldrick, a medida que descubre que el poder simbólico del dragón, aunque se esmere en lograr una representación feroz en el Carnaval, no puede contra la resignación de un pueblo que no solo se cansó de esperar el otorgamiento de derechos, sino que también se resignó a la idea de no intentar obtenerlos nunca.

La disminución en el poder de la figura del dragón a lo largo de la novela coincide con la ambigüedad de los sentimientos mismos de Aldrick. El otrora dragón

---

<sup>5</sup>Puerto España - Capital de Trinidad y Tobago.



Caribbean steel band / Foto: Christof46 / <https://commons.wikimedia.org>

atemorizante, listo para atacar la ciudad de quienes ignoran a los sectores marginados de Calvary Hill, ve con desaliento que algunos habitantes aceptaron pasivamente su condición de inferioridad, se autoconvencieron de que la lucha no era redituable a largo plazo y se resignaron a una vida donde la jerarquía social fuera la norma, hecho que enfurece a Fisheye, quien critica a aquellos que eligen vivir bajo una situación de sistemática desigualdad: “They is traitors, everyone of them. They only want a excuse to be slaves again” (p. 165).

La figura de otro habitante de Calvary Hill, Philo, es sumamente interesante para ejemplificar la idea misma de resistencia y su gradual pérdida de fuerza a lo largo de la novela. Philo, privilegiando su éxito personal, abandona en el calipso<sup>6</sup> el canto de rebelión por temas menos comprometidos con la lucha colectiva, actitud que no es bien vista por Fisheye, quien cataloga la vida de Philo como un montaje, como una puesta en escena que nada tiene que ver con la dura realidad de quienes eligen seguir de pie por la defensa de los valores guerreros: “We don’t live easy here. Life ain’t no laughing with me, I is a warrior, a bad John” (p. 158).

El cambio musical de Philo refleja lo que Depestre plantea como la “enculturación y asimilación del Occidente colonial” (p. 202), la realidad de quienes de alguna forma han abandonado la guerra y se han visto seducidos por la posibilidad de negociar con el mundo contra el cual la idea misma de resistencia se rebela, dejando a Fisheye, orgullosamente autocatalogado como un bad John (alguien situado por fuera de la ley, con una conducta violenta) en una posición de oposición activa, en una actitud personal y corporal que expresa la lucha, “I have not surrendered” (p. 152).

---

<sup>6</sup>Composición musical afro-caribeña, en cuyos textos se hace referencia con gran ironía a diferentes personajes y temas sociales.

## De la resistencia del dragón a la resistencia activa

Fight the people who keeping down  
black people (p. 59).

Como comentamos con anterioridad, todo proceso de independencia supone un gran desafío: reconciliar un pasado de opresión con un presente de libertad<sup>7</sup>. Alejarse de la matriz colonial genera una alteración radical del status quo hasta el momento imperante, supone cambiar el lugar de enunciación y situarse desde una perspectiva nueva, alejarse de una historia que durante siglos fue contada por otros para comenzar a construir una identidad con la historia propia. Pero dejar atrás la esclavitud, aunque parezca la mejor solución, trae aparejado un problema de índole racial, la falta de derechos de los negros en contraposición a los blancos. Como plantea Fanon (1952), con la libertad el negro “pasó de un modo de vida a otro, pero no de una vida a otra” (p.182), la injusticia social siguió firme y la población afro-descendiente se vio desde entonces en la penosa obligación de constantemente luchar por su reconocimiento y su lugar en el mundo.

En relación a lo planteado por Fanon, sin dudas uno de los resabios más crueles del colonialismo es lo que Depestre (2018) llama la “condición negra” (p.253), producto de una deliberada empresa de inferiorización llevada a cabo por los blancos, que no hizo más que calar profundo social y psicológicamente en la población. Como vemos en la novela, la resistencia visceral de personajes como Fisheye intentan devolverle al pueblo su autovaloración, como plantea Laura López (1996), “reconciliar al propio negro con el color de su piel, con sus orígenes, hacerlo que se enorgullezca de los valores de su raza” (p. 15).

Justamente son los valores raciales los que pregona constantemente Fisheye, tanto en su incredulidad ante la rendición de algunos de sus pares frente a la inequidad, como en la búsqueda constante de formas de toma de poder, que llegan a involucrar inclusive el secuestro de una patrulla de policía, advirtiendo a la población de Port of Spain que no teme cometer un acto de extrema violencia si no se reconocen finalmente los derechos de todos los habitantes de manera igualitaria. No es casual que el grupo que llevó a cabo el secuestro se diera a conocer como ‘People’s Liberation Army’. Algo llamativo en relación a este episodio policial es que los agentes que perseguían a Fisheye y sus cómplices (entre quienes se



Moko Somokow  
Foto: Shaun Rambaran  
[www.nikonrumors.com](http://www.nikonrumors.com)

encontraba Aldrick) no perpetraron la detención de los involucrados en el hecho, explicando lo ocurrido como algo no más que un simple acto de demostración de amenaza que no logró el efecto deseado: "the authorities [...] trusted that they would be unable to make of their frustration anything better than a dragon dance" (p. 183).

Trayendo nuevamente a Todorov a nuestro desarrollo, coincidimos en que "la interpretación de un elemento de la obra es diferente [...] según la época" (p. 156), por lo que, teniendo en cuenta lo señalado anteriormente acerca de la dicotomía entre resistencia y resignación entre la población en Calvary Hill, la interpretación de la figura del dragón posee una fuerza que indefectiblemente disminuye su poder en medio de una sociedad fragmentada y resignada, quedando inevitablemente relegada a solo una demostración de amenaza que no logra una manifestación concreta.

## Conclusión

A modo de conclusión creemos que es pertinente preguntarnos si la fuerza simbólica en la figura del dragón realmente sirve como demostración efectiva de amenaza ante los opresores, de unión popular ante la injusticia. Teniendo como eje una interpretación social de la novela, creemos que el dragón como legado de un pasado de lucha, no posee el peso suficiente como para representar un verdadero estado de empatía y unión societaria.

Teniendo en cuenta el episodio que tiene lugar en la novela con el secuestro de la patrulla, consideramos importante plantear si es necesario el factor de violencia para la visibilización de los sectores oprimidos, si el acceso al poder del pueblo tiene que involucrar necesariamente acciones que provoquen un disturbio en la sociedad y poco rédito para quienes llevan a cabo estos gestos revolucionarios. Podemos cuestionar cuál es el camino más adecuado a seguir, si recurrir a hechos disruptivos para lograr la visibilización o si trabajar en pos de una solidificación de una identidad comunitaria, no para lograr la atención de un otro, sino para el fortalecimiento popular en la adquisición de poder y el acceso a los derechos negados.

Creemos que el refuerzo continuo de la negritud en tanto movimiento debe mantenerse como un compromiso que debe interpelar a los ciudadanos en su rol como actores de una comunidad en constante construcción de su historia, una historia que sepa dar cuenta de las tensiones sociales propias de todo cambio radical pero que también adopte una mirada comprensiva de la diversidad, para que la figura del dragón no sea solo una reparación social con el pasado esclavo, sino el símbolo de un verdadero trabajo mancomunado en pos de un presente digno.

## Referencias

- Benítez Rojo, A. (1989) Introducción. En: *La isla que se repite*. El Caribe y la perspectiva posmoderna. Hanover: Ediciones del norte.
- Depestre, R., León, C. V., Voltaire, F., Trouillot, M.-R., Castor, S., Pierre-Charles, G., Casimir, J., Hurbon, L., Moïse, C., Ollivier, É., Manigat, L. F., Anglade, M. N., Bellande, A., Dominique, M., Alexis, J. S., & Danticat, E. (2018). "Buenos días y Adiós a la Negritud". En: *Antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo* (pp. 201–256). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jsn.9>
- Fanon, F. (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal (2009)
- González, Mirel (2015). The Women of Earl Lovelace's *The Dragon Can't Dance*. En *Caribbean Without Borders: Beyond Can[n]on's Range*. María del Carmen Quintero Aguiló, Gabriel J. Jiménez Fuentes, Marisol Joseph Haynes, Gabriel Mejía González and Diana Ursulin Mopsus, Editores. Newcastle upon Tyne, pp. 35-44.
- López, L. (1996). "Literatura francófona de las Antillas". En: López Laura (Ed.). *Literatura francófona*. II. México: FCE, 1996.
- Lovelace, E. (1979). *The Dragon can't Dance*. Persea Books.
- Lovelace, E. (1998). The Emancipation-Jouvay. Tradition and the Almost Loss of Pan. *TDR* (1988), 42(3), pp. 54–60. <http://www.jstor.org/stable/1146680>
- McGuire, R. (2016) To Be Dragon and Man: The Cultural Politics of Carnival in Earl Lovelace's *The Dragon Can't Dance*. *Anthurium*, 13(2), p. 6. <http://doi.org/10.33596/anth.318>
- Ramchand, K. (1988). Why The Dragon Can't Dance: an examination of Indian-African Relations in Lovelace's "THE DRAGON CAN'T DANCE." *Journal of West Indian Literature*, 2 (2), pp. 1–14. <http://www.jstor.org/stable/23019600>
- Rojas, R. (2021) "El Caribe, una mirada histórica y geopolítica" <https://jesuitas.lat/noticias/14-nivel-1/6174-ponencia-el-caribe-una-mirada-historica-y-geopolitica>. Ponencia presentada por el canal Somos Jesuitas en YouTube el día 23 de marzo como parte del segmento 'Análisis de la realidad'
- Simmonds, A. M. (2019). The Complexities of Carnival Identities in Earl Lovelace's *The Dragon Can't Dance*. *Cankaya University Journal of Humanities and Social Sciences*, 13 (1), pp. 39-49. <https://dergipark.org.tr/en/pub/cankujhss/issue/46694/585514>
- Todorov, Tzvetan (1970). "Las categorías del relato literario". En: *Análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, pp.155-192.
- Woo, H. (2014). Plural Masculinities and Postcoloniality in Earl Lovelace's *The Dragon Can't Dance*. *American Studies*, 37(2), pp. 159-186. [https://www.kci.go.kr/kciportal/landing/article.kci?arti\\_id=ART001955647#none](https://www.kci.go.kr/kciportal/landing/article.kci?arti_id=ART001955647#none)